



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. Repensando la Democracia: Desafíos en la Transformación Social Mundial

II. Ciencias de la Educación y Pensamiento Intercultural: Diálogos y Prospectivas

III. Bioética y Crisis Epistémica en Contextos de Pandemia

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº100
2022 - 1
Enero - Abril

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°100, 2022-1, (Ene-Abr) pp. 13 - 27
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Prospectiva de la Democracia. Los Nuevos Desafíos Materiales de la Democracia en el Siglo XXI. Lo que Viene

Prospective of Democracy. The New Material Challenges of Democracy in the XXI Century. What's Coming

Mario Lagomarsino Montoya

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9204-4745>
Universidad Adventista - Chile
mariolagomarsino@unach.cl

Emmanuel Osses Valle

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5077-2592>
Universidad de Viña del Mar - Chile
emmanuel.osses@wvm.cl

Alex Véliz Burgos

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1371-9041>
Universidad de Los Lagos - Puerto Montt - Chile
alex.veliz@ulagos.cl

Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5979693>

En este paper se abordarán los nuevos desafíos materiales que la democracia debe abordar en el siglo XXI y que van mucho más allá de la simple regla formal procedimental definida por Bobbio y que no tenía nada que ver con los contenidos sustantivos que se tratan en el marco de una Sociedad o comunidad política, especialmente compleja como las de hoy. Esta situación, mantiene dos causas que la generan y la secuencian. Por un lado, el escenario muy tormentoso con que el modelo de producción capitalista y sus crisis han generado en la población y, por otra parte, la reacción de la población quien se ha sentido huérfana de la democracia, entregada desnuda al mercado, y cuyo sentimiento de reacción y molestia se ha plasmado en diversos movimientos sociales libertarios, pero también en la seducción del autoritarismo y la aparición de las ultraderechas. Para lo anterior, revisaremos una prospectiva de temas que la democracia deberá enfrentar y las posiciones clásicas y contemporáneas que han estado a la base de esta fundamental discusión.

Palabras clave: Democracia; Teoría Prospectiva; Elementos materiales de la Democracia; Demandas sociales.

Recibido 13-09-2021 – Aceptado 28-11-2021

Abstract

This paper will address the new material challenges that democracy must address in the 21st century and that go far beyond the simple procedural formal rule defined by Bobbio and that had nothing to do with the substantive contents that are dealt with in the framework of a society or political community, especially complex like those of today. This situation maintains two causes that generate it and sequence it. On the one hand, the very stormy scenario with which the capitalist production model and its crises have generated in the population and, on the other hand, the reaction of the population who has felt orphaned of democracy, delivered naked to the market, and whose The feeling of reaction and annoyance has been reflected in various libertarian social movements, but also in the seduction of authoritarianism and the emergence of the extreme right. For the above, we will review a prospective of issues that democracy will have to face and the classic and contemporary positions that have been at the base of this fundamental discussion.

Keyword: Democracy; Prospective Theory; Material elements of Democracy; Social demands.

I.- Los Desafíos Conceptuales – Analíticos de la Democracia

Sin duda que la democracia es también una regla, un método racional y satisfactorio para definir en una comunidad, una nación y/o un Estado, quien gobierna y quien es oposición. Es una gran manera para dirimir esta fundamental situación. Así las cosas, este procedimiento, en teoría, evita cualquier tipo de uso de violencia y otros métodos reñidos con la civilidad y el respeto de los derechos humanos de todas y todos los que componen una población. No obstante, la consulta que mantenemos de forma ínsita en esta perspectiva será si la democracia debe ser solamente ese conjunto de reglas para dirimir quién gobierna y quien es oposición. Existe mucha evidencia de que la democracia, particularmente con la irrupción del neoliberalismo en Occidente, comienza a convertirse en un conjunto de reglas y abandona la parte sustantiva del gobierno societal, entregando ese fundamental contenido a una ideología que sostenía que el mercado podía regular en su perfección todas esas materias. Tal vez, sea uno de los momentos en que la sociedad abierta y democrática es reemplazada por la sociedad de mercado¹ y pasa a convertirse solamente en un instrumento que cada cierto tiempo convoca a los electores a pronunciarse en una elección, pero sin promover una participación sustancial de la población en el quehacer y devenir político de las sociedades. La política queda entregada a una clase profesional que hace la política y a las diversas elites que se mantienen en cada una de las sociedades. De igual manera, como veremos más adelante, esa democracia ni siquiera tendrá control sobre la economía, lo que comenzara a mostrarla frente a las poblaciones como algo incapaz de solucionar los problemas materiales que agobian a esos conglomerados humanos. Y entonces el no interés en participar se comenzará a instalar.

¹ Concepto utilizado por una serie de autores desde Karl POLANYI en adelante.

Quizás el teórico más importante de la democracia procedimental haya sido Norberto Bobbio, quien, en la lógica de compatibilizar, democracia, socialismo y liberalismo, intento plantear a la democracia solamente como un mero conjunto de procedimientos para dirimir elecciones. De esta manera, Bobbio puso énfasis en sostener que la democracia se encuentra abierta a un número indeterminado de posibles contenidos y por lo mismo, en su interpretación no se puede decidir por estos contenidos. Lo que lleva finalmente a sostener que el contenido sustantivo no es importante para la democracia. Para el autor italiano, la democracia es primeramente un conjunto de reglas procedimentales para la formación de las decisiones colectivas. En este sentido, Bobbio señala: “[...]la democracia, en cuanto modalidad contrapuesta a todas las formas de gobierno autocrático, está caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen *quien* está autorizado a tomar las decisiones colectivas y con que *procedimientos*”².

En consecuencia, la definición “mínima” que plantea Bobbio, se relaciona con entender al régimen democrático como... “un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados”³. Igualmente, el jurista italiano sentencia y fundamenta su definición señalando: “[...] hago la advertencia de que la única manera de entenderse cuando se habla de democracia, en cuanto contrapuesta a todas las formas de gobierno autocráticos, es considerarla caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen *quién* está autorizado para tomar decisiones colectivas y bajo qué *procedimientos* [...]”⁴. Como se puede apreciar la tesis hegemónica declarada por Bobbio sobre la democracia la restringe solamente a un procedimiento, quitándole su contenido sustancial tan reclamado por millones de seres humanos en el mundo. A costa de cometer una injusticia con Bobbio, señalar que esta definición, tremendamente operacionalizada en la realidad social, ha colaborado decisivamente a su desprestigio, pero fundamentalmente a ser considerada como un régimen político prescindible. Además, como veremos más abajo, esta democracia mínima es a la que correspondido nada más y nada menos ser la máscara, con la cual se escuda el modo de producción capitalista y en especial su corriente más extrema que ha sido el neoliberalismo⁵. En consecuencia, la democracia en esta concepción y con los acompañantes que lleva estaba derechamente en vías de caminar hacia su extinción. Lo anterior, porque a las comunidades no les podemos explicar todo este conjunto de situaciones. Las comunidades más bien esperan los resultados y con esta ecuación los resultados estaban bastante claros.

Por esta razón, en este escrito intentaremos plantear la tesis de que la democracia, tiene que emigrar, por necesidad, a ser justamente un régimen político que no se quede más

² BOBBIO, N. (2007). *El Futuro de la Democracia*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica, 21.

³ BOBBIO, N. (2007). *Íbid.*, 9.

⁴ BOBBIO, N. (2007). *Íbid.*, 24.

⁵ LAGOMARSINO, M. (2017) Democracia y Sociedad Abierta. El ideal nacido en los bordes del mediterráneo. *Rev. Amentu*, n° 11 y LAGOMARSINO, M. et Ali (2019). Salud, Malestar y Padecimiento: La Sociedad de lo Peor. La democracia y la Sociedad Abierta en peligro. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 23 n° 83, 68-84. En ambos papers se han profundizado las relaciones entre capitalismo y democracia y también los problemas y consecuencias que este modo de producción genera en los individuos.

como una regla, sino que ser sustantivamente, quien trate y resuelva, con la economía como subordinada, los problemas y asimetrías que el modo de producción capitalista ha puesto sobre los hombros de las poblaciones de diferentes lugares del mundo. En consecuencia, la democracia, debe ser algo en la cual se jueguen cosas, se enfrenten cosmovisiones de sociedades distintas y que las que ganen tengan la posibilidad material de poder cumplir con sus programas y no estar restringidas por una economía autónoma, a lo Hayek, o por poderes que claramente exceden la soberanía popular, cualquiera sea la fundamentación que se hagan de ellos. La búsqueda del consenso y el “*unanimismo*” es justamente lo contrario de la democracia. La opción ganadora debe intentar hacer su plan e intentar de verdad y honestamente resolver las problemáticas sociales. Lo anterior, no implica de ninguna forma que se pueda conversar y dialogar con las minorías en la óptica de hacer que engrosen la mayoría y no al contrario.

II.- Una Prospectiva (Prognosis) de la Democracia con las temáticas mínimas que deberá tratar o la respuesta material a la tesis bobbiana

La teoría prospectiva es muy importante. En este sentido autores como Daniel Innerarity⁶ y Enric Bas⁷, han mostrado sistemáticamente esta situación abogando por el uso de una prospectiva social que permita ir trabajando y resolviendo situaciones antes que aparezca la emergencia o un problema ya estallado en la sociedad. En este sentido, de alguna manera ocupamos algunas ideas de la teoría prospectiva como aquellas relativas a la lectura de la información tendencial y a la proposición de algunos escenarios futuros (en este caso temas) a los cuales deberá enfrentarse la democracia.

También intentaremos de forma muy menor emular el trabajo realizado por Ian Pearson denominado “Atlas del Futuro”⁸ y que preveía a partir de grupos delfis, tendencias que se producirían (algunas se están produciendo) durante el siglo XXI. Sacando esa metodología le podremos catorce desafíos a la democracia en su navegación por este complejo siglo.

Estos temas de los cuales se debe hacer cargo la democracia, no es que se produzcan de a uno y separados, sino que se dan de forma secuencial y sobrevinientes como suertes de ondas que se dan sobre la comunidad. Todos a la vez y los mismos generando una serie de efectos y subefectos tremendamente complejos de ir percibiendo y de las asimetrías y a veces oportunidades que puedan significar. Por ello la democracia del siglo XXI requiere una actitud epistemológica dinámica, anticipatoria y con una gran capacidad de leer el movimiento y evolución de las dinámicas societales.

⁶ INNERARITY, D. (2009). *El Futuro y sus Enemigos. Una defensa de la esperanza política*, Madrid: Editorial Paidós.

⁷ BAS, E. (2004). *Megatendencias para el Siglo XXI. Un estudio Delfos*, México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

⁸ PEARSON, I. (2000). *Atlas del Futuro*, Madrid: Editorial Akal.

La democracia en el siglo XXI, por lo menos en Occidente, mantiene una serie de desafíos que de no cumplirlos o intentar cumplirlos la puede hacer un régimen político absolutamente prescindible y reemplazado por otro. Las ciudadanías del siglo XXI lo han manifestado en diferentes estudios de opinión que han circulado por la parte del mundo donde la democracia ha estado más anclada, que no les importaría un régimen político que no fuera democrático, pero que si les solucionara las dificultades materiales que tienen para vivir⁹. Por lo mismo, es muy importante que la democracia deje de ser un simple adorno del modo de producción capitalista, en particular por su propia existencia. El modo de producción capitalista, como es sabido en la filosofía y en la ciencia política, puede convivir perfectamente con cualquier tipo de régimen político, por su condición de estructural. No es baladí recordar, como lo ha señalado Wallerstein¹⁰, que la consolidación y expansión del capitalismo se da justamente en un contexto de total ausencia de la democracia como fenómeno político. La democracia, durante todo el tiempo de su desprestigio, ha sido quien ha puesto la cara por las deformaciones que esta forma de producción genera. De ahí que este régimen político, requiere dar muestras que no solamente es una regla para dirimir entre quien gobierna y quien no, sino que también es capaz de mostrar que sustantivamente puede enfrentar, gestionar y generar intentos de soluciones a las situaciones de desmedro, de todos los tipos posibles que viven millones de seres humanos en el mundo. Quizás, en un momento podamos apreciar una relación entre dos contrarios. Posiblemente capitalismo y democracia no se puedan llevar, simplemente por ser términos contradictorios. Solamente una situación geopolítica los pueda acercar, en lo que podríamos denominar una relación ni siquiera estratégica, sino más bien táctica¹¹.

En consecuencia, a través de las herramientas que nos presenta y brinda la teoría prospectiva, miraremos algunas de las situaciones que la democracia, *pro vita sua*, está obligada de afrontar, aunque esta situación la lleve a enfrentar a los reales generadores de asimetrías. Pero incluso más que una prospectiva, proponemos que la democracia pueda intentar resolver los problemas tendenciales que han indignado y hecho estallar sociedades en el primer cuarto del siglo XXI. En especial en aquellos países que adoptaron la versión más extrema del capitalismo, conocido como neoliberalismo.

III.- Los desafíos Materiales de la Democracia en el Siglo XXI. Los catorce temas mínimos

De esta forma, a manera de ejemplos destacados, pasaremos a listar catorce temáticas multisectoriales en las cuales las democracias y sus respectivos gobiernos deben dirigir, tratar, gestionar y no dejarlo más a disposición de las reglas y operatorias de mercado, sino que, por el contrario, avanzar decididamente desde el poder soberano al enfrentamiento de situaciones muy diversas, pero que requieren tratamiento desde el ámbito político –

⁹ Recordando el argumento del liberalismo extremo que sostiene que prefiere la “Libertad” a la “Democracia”.

¹⁰ WALLERSTEIN, I. (2010). *El Moderno Sistema Mundial. La Agricultura Capitalista y los orígenes de la economía – mundo europeo en el Siglo XVI*, Vol. I. México: Ed. Siglo XXI.

¹¹ Como lo muestra magistralmente, Wolfgang STREECK. (2016). *Comprando Tiempo. La Crisis pospuesta del capitalismo democrático*, Buenos Aires: Editorial Katz Editores.

democrático. Estas temáticas, no ocurren de forma aislada, sino que acontecen de forma paralela, conjunta y secuencialmente. Por lo mismo, la democracia deberá enfrentarlas en su completitud. Y eso evidentemente lo hace complejo.

Dentro de los temas a los cuales se deberá enfrentar la democracia, están los siguientes:

1.- Automatización del trabajo y precarización del trabajo

Una de las tendencias que se ha venido configurando a pasos agigantados dice relación con la automatización del trabajo, a través de robots y algoritmos. Al mismo tiempo que las nuevas industrias y la necesidad de las economías sustitutivas. Junto con lo anterior, una constante y creciente uberización del trabajo. En este marco, esta situación que mantiene muchas luces y sombras es una tendencia prácticamente irreversible y las democracias deben tratarlas, deben dar cuenta de ellas, canalizarlas y generar la política sectorial teniendo en consideración que la tendencia ya está instalada. Difícilmente la población va a poder percibir tendencia. A lo más la población culpura a la democracia de los problemas que se pudieran suceder desde acá.

2.- La Instalación para quedarse de las Plataforma Virtuales de Videoconferencia y su impacto en la estructuración social y el doble Rol de las redes sociales

Entre las consecuencias y efectos que nos ha dejado la terrible experiencia de la pandemia en nuestras sociedades, se encuentra la instalación de un uso masivo de las plataformas virtuales para todo tipo de actividades. Esta situación provocará una serie de efectos positivos, particularmente en el buen uso del tiempo, pero de igual forma deberá ser normado su uso y todas las posibilidades que aquí se abren. Igualmente, durante los peores y oscuros días de la pandemia en el mundo, se mostró que las redes sociales son los instrumentos de comunicación por excelencia en este tiempo. Sin embargo, también son los portadores de noticias falsas e inexactas que van moldeando a esta nueva opinión pública societal al amparo de estas tecnologías. Las democracias deberán normar para que estos fantásticos instrumentos sean un aporte adecuado a las sociedades y no una desvirtuación de lo humano y de lo que se comunica dentro de la sociedad. No olvidar que, dentro de este tipo de medios de comunicación tan importantes, también se podrían esconder los elementos más nocivos que podrían colaborar decisivamente a terminar con la democracia.

3.- la Instalación de las Smart City y el reforzamiento de los nortes y sur internos, particularmente en las periferias

Otras de las oportunidades que brindará el avance tecnológico y en especial la 5G o el internet de las cosas será la creación de las llamadas Smart Cities, en donde las poblaciones en el marco de las ciudades inteligentes podrán realizar todo tipo de actividades solamente con un device como instrumento. El tema seguramente será que esta capacidad solamente se encuentre en las ciudades centrales y metropolitanas, pero no en las demás. En consecuencia, será tarea de la democracia recurrir en subsidio hacia las poblaciones que miraran esta situación a la distancia y que por su situación de habitante periférico no podrá disfrutar de aquello. Entonces lo político, deberá corregir otra asimetría de mercado.

4.- El Cambio (Colapso) Climático

El cambio o colapso climático, que ya es una realidad, producto de la expansión industrial y de la quema de hidrocarburos, y los consecuentes gases de efecto invernadero, ha llevado a que el planeta esté experimentado un cambio en su clima, lo que se expresa en una elevación de las temperaturas, el derretimientos de hielos, la subida del nivel del mar, la generación de enormes ráfagas de vientos, la sequía y las inundaciones en diversos lugares, la creación de los refugiados climáticos, etc. en este caso, será la política mundial, la democracia mundial, la que tendrá que enfrentar esta situación de forma sincera, teniendo en consideración que lo que está en riesgo no es el planeta, sino que la especie humana.

5.- La Crisis Hídrica y sus Consecuencias Humanas

La situación del recurso agua será uno de los temas más complejos del siglo XXI. Hoy ya existen poblaciones en diferentes continentes que no tienen un acceso mínimo a dicho recurso para el consumo humano. El agua ha sido dilapidada en producciones industriales y en usos brutales de este recurso, en especial en ciertos cultivos y faenas productivas que simplemente son asimétricos con el uso sustentable de este vital elemento. En este sentido, un enorme trabajo de lo político, en la democracia será asegurar que los seres humanos de todos los territorios, tengan teóricamente asegurado su consumo mínimo de agua. Lo anterior, a través de políticas públicas al menos en tres dimensiones temporales a corto, mediano y largo plazo. A corto plazo camiones aljibes, a mediano plazo la generación de embalses y a largo plazo ir sembrando y encausando las napas subterráneas y los acuíferos, de modo de mantener el recurso en una longitud extensa. Tarea concreta de los gobiernos que se denominen como democráticos.

6.- Pobreza y Desigualdad (y la carencia de ciertos grados de Bienestar)

Tal vez la pobreza y la desigualdad sean los temas que más han afectado a la legitimidad de la democracia, en particular la desigualdad. Nunca el mundo tuvo tanta riqueza, nunca hubo disponibilidad de tantos bienes a los que pueden acceder hipotéticamente los seres humanos, y al mismo tiempo nos corresponde ser testigos de los

altos niveles de desigualdad al interior de nuestras sociedades. Por lo tanto, la reducción de la desigualdad en diferentes dimensiones: salarios, culturales, territoriales, de acceso a la salud y a la vivienda, por ejemplo, también es un tema material al cual la democracia del siglo XXI debe dar curso, pues se tratan de aspiraciones de la población, por las cuales, éstas van a evaluar la pertinencia de la democracia o no. No la evaluarán por la libertad de prensa, sino que por ejemplo por acceso a educación o por mantener pensiones adecuadas para mantener un estándar adecuado de vida una vez que se ingresa al sector pasivo.

7.- Pandemias: ¿Ésta será la última Pandemia Global?

Como se ha señalado por diversos círculos científicos a partir de la pandemia por COVID - 19, probablemente no será la última pandemia, producto de cómo se ha afectado a ecosistemas que estaban lejos de los asentamientos humanos, considerando que éstos últimos, producto de la rapacidad de la sociedad de mercado, se han acercado a lugares donde los virus siempre han vivido. Por lo mismo, no será la última emergencia sanitaria que viviremos. Por lo tanto, las democracias deberán preparar los escenarios para enfrentar situaciones similares a las que hemos vivido de mejor forma, con mayor infraestructura hospitalaria, con mejores comunicaciones de riesgos y evidentemente tomando las medidas para el corte de transmisión de pandemia. Pero lo más importante será, no continuar los atentados contra el medio ambiente y tener conciencia que hay lugares donde los seres humanos simplemente no pueden arribar.

8.- Avance y creciente relevancia de los territorios

Una de las tendencias centrales que presenta de forma reforzada el siglo XXI dice relación con la importancia creciente de los territorios que reclaman por su derecho a decidir frente al centralismo de las diversas metrópolis en cada uno de los países. En consecuencia, la democracia también deberá transitar un terreno que no ha sido considerado y que dice relación con la horizontalidad regional. Este es un movimiento amplio y transversal y que se vincula con los habitantes que se han instalado en territorios que se encuentran lejos de los centros y que estiman, como muy fundamental, el hecho de que las localidades comiencen a tener las atribuciones adecuadas para emprender sus propias políticas públicas y proyectos necesarios para su desarrollo. Estamos asistiendo al final del Estado Nación en su aspecto más connotado. La Centralización que provoca la concentración de bienes públicos y privados y, por tanto, demográfico.

9.- Un Mundo con Propensión a lo Multipolar. Por Ahora Tripolar y el Rol de los Intereses Geopolíticos

La democracia del siglo XXI se enfrenta a un panorama internacional en pleno proceso de cambio. Desde un paradigma unipolar dominado por los Estados Unidos, luego

de la caída de URSS y ahora hacia una multipolaridad que por el momento aparece como una tripolaridad integrada por China, Rusia y los Estados Unidos. Los contextos globales geopolíticos son muy importantes para las democracias como contexto en donde pueden actuar. Por lo menos este momento histórico, presenta un balance en donde las democracias incipientes pueden tener más posibilidades en este escenario que se divide entre tres potencias y no solamente en la visión y dominio unidimensional que mantuvo Estados Unidos.

10.- Avance de la Posverdad y una de sus herramientas, las famosas Fake News

“La *fake news* son informaciones que pueden ser más efectivas que los hechos”. La percepción y el corto plazo reemplazando a la verdad... con la inconciencia de los individuos y colectivos. Esta es una de las graves situaciones geoculturales que atentan contra la democracia desde dentro de los sistemas. Bajo la monserga de la libertad de expresión, los medios de comunicación integrados y las campañas sistemáticas de *fake news* en redes sociales van creando una percepción de la realidad, que simplemente no se corresponde con los hechos y con la verdad, donde millones de seres humanos sin entrenamiento ni tiempo lo toman por lo que es.

11.- La Criminalización de la Protesta social, bajo el supuesto de la ignorancia

Otra de las temáticas importantes de la democracia en este tiempo dice relación con ir entendiendo que la protesta es un derecho y no un delito y que por lo tanto el Estado democrático no puede criminalizar la protesta social. Ha existido la tendencia a la generación de sistemas de justicia, que tanto en el derecho y en la actitud de las cortes, existe una mala percepción sobre la protesta y por lo mismo se ha tendido hacia su sanción de forma sutil pero material. Será una tarea de la democracia ir mejorando cualitativamente esta situación que de manera velada castiga el movimiento social, incluso cuando ha sido maltratado por el Estado y sus agentes.

12.- El Rol del (un) Sistema Jurídico, ante la Posibilidad de una Posdemocracia

La democracia, debe tender a superar su postura de aditamento de la estructura y ganar espacio más allá de los diversos gobiernos que expresen justamente esa democracia. Lo fundamental será convertirse en estructura y esto significa constitucionalizar las medidas impulsadas, los cambios logrados. De lo contrario, ante el menor accidente todas las medidas que se puedan llevar adelante serán eliminadas fácilmente. Los sistemas jurídicos y los sistemas redistributivos deben ser las ideas reguladoras de ese “Constitucionalizar”.

13.- La Fiebre del Sistema de la Soberanía limitada

El Avance sistemático de los Movimientos Sociales y la Reconfiguración de los Estados y sus antiguas estructuras es uno de los hechos de la causa de nuestro tiempo. Esta es una manifestación del malestar de las ciudadanía ante las incapacidades de las democracias de enfrentar y dar solución a las problemáticas de las grandes poblaciones entregadas a las lógicas del mercado. Pero al mismo tiempo, es una oportunidad para la democracia, de comprender lo que demanda el movimiento social, para redefinirse y tomar los temas de los movimientos como preocupaciones que le competen y nuevamente volver a sintonizar con la soberanía popular.

14.- Reeducar a la población para la democracia. Adiós a la Mala Maestra y a la Posverdad

Una de las materias fundamentales de corto, mediano y largo plazo será la reeducación de la población para participar de forma consciente en el debate democrático, para entender finalmente que lo que se juega en las diversas elecciones finalmente tiene que ver con las condiciones de vida, prestaciones estatales y las formas en que se llevará finalmente la vida en una comunidad. Por lo mismo, la reeducación será fundamental para combatir el esquema del consumo instalado de manera tan eficaz por la sociedad de mercado. Ahora necesitaremos un ciudadano para la democracia.

IV.- Una antigua Discusión que se reabre con nuevos bríos. La Tesis de Karl Polanyi

Uno de los elementos que ha asentado al capitalismo como estructura y a la democracia como un adorno ha sido un hecho tremendamente complejo y en total contradicción con el principio de la soberanía popular. Esta situación emana de una idea muy hábil y vivas de los adversarios de las poblaciones y tiene que ver con la autonomía de la economía con respecto de la política. La política, esto es, entendida como voluntad popular, no puede tener acceso directo al manejo de la economía, pero al revés sí. En 1944, aparecieron publicados dos libros que van a tener una gran influencia en el derrotero de la interpretación de la economía política en el siglo XX y XXI en occidente. Por un lado, uno muy conocido denominado “camino de Servidumbre” de F. Hayek y el segundo no tan conocido intitulado, “La Gran Transformación” de K. Polanyi. Ambos autores tenían mucho en común y representaban la gran cultura del imperio austrohúngaro. Sin embargo, nos encontramos ante dos analíticas totalmente diferentes de cómo se debe ordenar una sociedad que merezca llevar el adjetivo de democrática. Para Hayek la economía debe ser autónoma de la política y de la democracia, porque en su planteamiento ideológico, la libertad económica es la que genera la libertad política. Tesis tremendamente inverosímil de aceptar hoy. Aunque, es la tesis que, desde la década de los 60, se llegó a imponer de forma feroz incluso hasta hoy, en que el modelo muestra un agotamiento enorme y casi terminal. La tesis de la libertad de los mercados, de los mercados autorregulados y el control por una

sociedad de mercado, han dejado tras de sí una cantidad enorme de asimetrías negativas para los seres humanos, disfrazado de una falsa libertad de elección. Por su parte, la tesis de Polanyi, que estuvo en el rezago de la historia por largas décadas, sostenía que la sociedad dejada a merced del mercado reaccionaría, puesto que la lógica del mercado conduce inevitablemente a la sociedad a situaciones asimétricas terminales. En este sentido, señala con meridiana claridad:

La civilización del siglo XIX no fue destruida por un ataque exterior o interior de los bárbaros; su vitalidad no se vio minada ni por las devastaciones de la Primera Guerra mundial, ni por la rebelión de un proletariado socialista o de una pequeña burguesía fascista. Su fracaso no fue consecuencia de supuestas leyes de la economía, tales como la baja tendencial de la tasa de ganancias, la del subconsumo o la de la super-producción. Su desintegración fue más bien el resultado de un conjunto de causas muy diferentes: las medidas adoptadas por la sociedad para no verse aniquilada por la acción del mercado autorregulado.¹²

Asimismo, en “La gran transformación”, Polanyi enunció sus conclusiones respecto al fracaso de lo que consideraba la utopía del liberalismo económico, esto es, la exigencia de edificar una sociedad a partir de la hipótesis de un mercado autorregulado. Para Polanyi la historia del siglo XX se había acelerado ya demasiado para que la sociedad pudiera seguir sin sobresaltos. En este sentido indica: “[...] la sociedad se habría visto aniquilada, si no fuese porque los contra movimientos de defensa que amortiguaron la acción de ese mecanismo auto destructor”¹³, contra movimientos que, finalmente, acabarían por desembocar, por una parte, en el socialismo, y por otra, en el fascismo y el nacionalsocialismo. En adelante, para Polanyi la historia es la historia de la autodefensa de la sociedad frente a la utopía del mercado autorregulado, la historia del proteccionismo frente a la idea de mercantilización de todas las cosas. Finalmente, la historia de los seres humanos frente al mercado, la crisis de los seres humanos en busca de protección. Si el Estado, es decir, la democracia no conduce esta situación entonces la sociedad buscará protección y certidumbre en lo que sea posible.

Por su parte, el problema de Hayek¹⁴ era la democracia y en especial las masas y el pueblo que comenzaban a acceder materialmente a la democracia. Hayek consideraba esta situación como atentatoria al capitalismo... Por eso ve y observa *socialistas* en todos los partidos¹⁵. En consecuencia, la tesis de Hayek fue cómo sacar a las masas de la política, de forma que la voluntad popular no pudiera llegar a tocar la sagrada economía. En este sentido, toda la postura que viene en “Camino de Servidumbre” es despolitizar la política y hacer a la economía autónoma de la decisión democrática. Es bien conocida la tesis en como se presenta esta situación, señalando que la libertad económica, genera la libertad política.

¹² POLANYI, K. (2003). *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica, 393.

¹³ POLANYI, K. (2003). *Íbid.*, 36.

¹⁴ HAYEK, F. (2002). *Camino de Servidumbre*. Madrid. Alianza Editorial

¹⁵ Como se observa en su famoso epígrafe en *Camino de Servidumbre*.

Esto último no es más que una frase. El tema era esterilizar la política y la democracia de cualquier tuición sobre la economía y sobre el modo de producción capitalista.

Para Hayek el mercado debe operar sin interferencias y, la justicia social, entendida como justicia distributiva, no tiene sentido en una sociedad libre. Es la justificación del mercado autorregulado, como fundamento de la libertad. Aunque, para Hayek, pudo tener sentido en estadios primitivos de la humanidad, su exigencia en el siglo XX es un resabio de instintos que solo fueron útiles en la sociedad primitiva, donde no había libertad.

Se tiende a usar la justicia social como una fórmula vacía que permite afirmar la justificación de una demanda particular, sin dar razón alguna que la sustente. Hayek sostiene que los socialistas se apoyan en instintos heredados, mientras que la mantención de la nueva riqueza, que origina las nuevas ambiciones, requiere de una disciplina adquirida que los bárbaros no domesticados que existen entre nosotros, autodenominados ‘alienados’, rehúsan aceptar a pesar de que siguen pretendiendo todos sus beneficios. En las propias palabras de Hayek, lo que puede significar intervenir políticamente el mercado y en consecuencia la economía,

[...] cualquier política dirigida directamente a un ideal de justicia redistributiva, es decir, a lo que alguien entienda como una distribución «más justa», tiene necesariamente que conducir a la destrucción del imperio de la ley porque, para poder producir el mismo resultado en personas diferentes, sería necesario tratarlas de forma diferente. Y ¿cómo podría haber entonces leyes generales?¹⁶

En consecuencia, la propuesta de Hayek que se ha impuesto a la democracia hasta hoy planteaba esta fórmula de un Estado y de un régimen democrático absolutamente incapaz de tomar los temas materiales del quehacer societal. Al parecer, la larga noche hayeksiana comienza a desaparecer y a emerger la postergada tesis de Polanyi ante la posible aparición de los monstruos.

De igual manera, con desarrollos teóricos recientes, en particular a partir de una gran evidencia acumulada a lo que han sido los malestares de diversos pueblos del mundo, se vino constituyendo una nueva forma de observar la construcción política – Estado – Democracia, que empiezan a dejar en rezago las posturas Hayek – Bobbio y de alguna manera, retomando a Polanyi, construyen una nueva definición de los políticos. Así para la politóloga Chantal Mouffe, la política tiene que ver con el conflicto y la democracia consiste en dar la posibilidad a los distintos puntos de vista para que se expresen, disientan. El disenso se puede dar mediante el antagonismo amigo-enemigo, cuando se trata al oponente como enemigo – en el extremo llevaría a una guerra civil – o a través de lo que llama “agonismo”: un adversario reconoce la legitimidad del oponente y el conflicto se conduce a través de las instituciones. Es una lucha por la hegemonía. En este sentido, la autora afirma: “[...] una democracia que funcione correctamente exige el vibrante enfrentamiento de las posiciones políticas

¹⁶ HAYEK, F. (2002). *Íbid.*, 76.

democráticas... un excesivo énfasis en el consenso, unido al rechazo de la confrontación, conduce a la apatía y al distanciamiento respecto de la participación política. Aun peor, el resultado puede ser la cristalización de las pasiones colectivas en torno a cuestiones que no pueden gestionarse mediante un proceso democrático, la explosión de los antagonismos puede romper en pedazos los propios fundamentos de la civilidad. Por esta razón, el ideal de una democracia pluralista no puede consistir en alcanzar un consenso racional en la esfera pública. Ese consenso no puede existir. Tenemos que aceptar que todo consenso existe como resultado temporal de una hegemonía provisional, como una estabilización del poder, y que siempre implica alguna forma de exclusión. Las ideas de que el poder podría ser disuelto mediante un debate racional y de que la legitimidad podría basarse en la pura racionalidad son ilusiones que pueden poner en peligro a las instituciones democráticas¹⁷.

Es así como la democracia se encuentra transitando desde un paradigma largo y extenso, como fue el que denominamos “liberal – formal”, hacia uno que emerge nuevamente, que tiene que ver más con la humanidad y que denominamos “sustantivo – agonista”. La economía, como un elemento más, debe ser dirigida y sometida finalmente a la soberanía popular. Si eso no ocurre, entonces la democracia no tendría sentido.

V.- En el sendero de una tesis Analítica Sintética Actual de la Democracia. La nueva compra de tiempo o el paso de la Democracia desde un aditamento (accesorio) a una estructura en su relación con las formas de producción

La baja participación cuando la democracia es aditamento y no decide nada sobre la materialidad que afecta a las poblaciones es teóricamente muy entendible. Y también es comprensible de forma material. No le podemos pedir a las poblaciones que hagan, todavía¹⁸, esta disquisición. Si la democracia no decide nada, si se observa empíricamente por mucho tiempo que pasan diversas coaliciones de gobierno que se presentan como contradictorias con las otras, pero la población llega a percibir que en general cuando gobiernan hacen algo muy similar o peor aún, que a pesar de que hay efectivamente alternancia en el poder, pero subsisten los mismos problemas y asimetrías de siempre, entonces lo que está en peligro es la democracia. No está en peligro la estructura que genera esta situación. En consecuencia, la democracia no tiene otra alternativa que ponerse por encima de la estructura e intentar moverla. Quizás uno de los triunfos más importantes del neoliberalismo sobre la democracia haya sido esterilizarla de cualquier capacidad de modificar lo estructural¹⁹. Cuando la población hace el razonamiento a partir de la repetición condena a la democracia a no ser importante. Con lo anterior, podemos

¹⁷ MOUFFE, Ch. (2000) *La Paradoja Democrática. El peligro del consenso en la política contemporánea*. Barcelona. Editorial Gedisa, 117.

¹⁸ Una vez superada las “des educación” fomentada por la sociedad de mercado, probablemente las poblaciones serán capaces de ser conscientes que han vivido y que son tratados como un rebaño inconsciente de lo que realmente sucede. Pero por el momento esto no es posible. Pero el camino de instalación de la democracia sustantiva, tiene que ver con crear una población simétrica con la misma, capaz de comprender lo que está en juego y por lo mismo interesarse por los temas de la política y la democracia, teniendo clara conciencia que vivimos permanente en una batalla de intereses como lo ha dejado ver Habermas, entre otros.

¹⁹ El gran triunfo y punto de Hayek.

comprender por qué desde la década de los 80 en occidente la participación electoral ha venido sistemáticamente a la baja, con minúsculos episodios contrarios.

Si la democracia no decide nada, si no cambia la situación de los pueblos, entonces por qué sería importante. En este punto, a pesar de la pesada herencia Hayek – Bobbio, es necesario poner el énfasis en demostrar exactamente lo contrario, de que la democracia si es importante porque ayuda a mejorar la vida de los individuos y colectivos. La democracia entonces no es unánime ni de consenso, sino que por hipótesis debe convivir en un clima de conflicto porque se debe enfrentar con la estructura real de poder. La democracia en consecuencia es materialidad y no solamente una regla para dirimir elecciones. Si solamente es regla y no controla el modelo de producción, entonces no sirve para nada y la población lo percibe bien. Y por lo mismo, la caída sistemática en las participaciones electorales demuestra esta situación. El modelo neoliberal (y también el capitalismo) lograron imponerse a las democracias (incluso a ese suave modelo denominado Estado de Bienestar) y generar que en el marco de los capitalismo con aditamento democrático creciera la desigualdad y la concentración de la riqueza y el accidente que fue el Estado de Bienestar, pereciera una vez que la amenaza de los socialismos reales (el miedo estaba distribuido de otra forma) ya no fuera tal. En este sentido, es muy oportuno observar lo que señala Streeck en su obra: “[...] todo indica que la caída de la participación electoral en las democracias capitalistas no es un signo de satisfacción sino de resignación. Los perdedores del giro neoliberal no alcanzan a ver qué podrían esperar de un cambio de gobierno; la política de la ausencia de alternativa, llamada política TINA (“The Is Not Alternative”), propia de la globalización, llega hace tiempo a la base de la sociedad, allí donde votar no hace ninguna diferencia a los ojos de aquellos que podrían tener mucho para ganar de un cambio político... La resignación política de las clases inferiores protege al capitalismo de la democracia y consolida el giro neoliberal”²⁰.

De manera que, en la tesis de Polanyi existirá la aparición de los reactivos societales, tanto por la ultraderecha y por la izquierda. Hoy básicamente observamos el reactivo de ultraderecha que con bandera falsa entrega certeza a los pueblos de que un o unos enemigos claros que hay que combatirlos y con eso se solucionara la situación angustiante. Lo anterior, genera una adhesión de la ciudadanía frente a algo que da certidumbre, en medio de la sociedad líquida y de incertidumbre tal vez más alta en mucho tiempo. La democracia no ha sido capaz de dar certidumbre porque simplemente ha administrado y le ha puesto rostro (humano) al capitalismo, pero las poblaciones en su desconocimiento, lo que sienten, sus dolores y problemas son generados por el modelo de producción que nada tiene que ver con la democracia. Pero esa reflexión, no se la pidamos a la gente que además ha estado colonizada por toda una industria cultural que lo menos que ha hecho con ellos es crear ciudadanos.

En consecuencia, la labor que tiene la democracia por delante en este siglo es por las poblaciones para atenuar sus dolores, pero también es por su propia existencia. La población

²⁰ STREECK, W (2016). *Comprando Tiempo. La Crisis pospuesta del capitalismo democrático*, Madrid. Editorial Katz, 63.

frente a soportar dolor y alguien que le dice que le puede evitar ese dolor, probablemente no va a pensar en los beneficios teóricos del régimen democrático de gobierno. Por eso es tan importante la tesis casi profética de Karl Polanyi, frente a las sociedades de mercado.

VI.- Conclusiones y Propuestas

1.- La democracia no se puede reducir a un conjunto de reglas para dirimir elecciones.

2.- Igualmente la democracia no puede mantener un rol de segundo plano en la sociedad, relativo a la entrega de elementos paliativos a los problemas y asimetrías que viven las poblaciones. Lo anterior implica que no puede ser un aditamento del modelo de producción vigente.

3.- Una de las formas que le quedan a la democracia es mostrar que en la lucha agonística se juegan ideas y proyectos contrarios en una sociedad y con ello incentivar la participación, de lo contrario puede ser sustituida por otro régimen político.

4.- Se va tornando cada vez más clara la tesis epocal, que el orden social no es y no puede ser el conjunto de reglas del mercado o la ilusión ideológica del mercado autorregulado. Lo anterior, puesto que en esos escenarios la sociedad reaccionará por cualquier postura o régimen que ofrezca protección de cara al darwinismo social que significa quedar de cara a las leyes de mercado.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 100-1

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org